XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Grafiti y resistencia social en Latinoamérica. Diagnóstico de los discursos presentes en el paisaje lingüístico de Bogotá, La Plata y Quito.

Gabriel Alejandro Echeverría Recalde.

Cita:

Gabriel Alejandro Echeverría Recalde (2023). *Grafiti y resistencia social en Latinoamérica. Diagnóstico de los discursos presentes en el paisaje lingüístico de Bogotá, La Plata y Quito. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/720

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

TERRITORIOS DE LIBRE EXPRESIÓN[1]

Contextos, actores e implicaciones del graffiti como práctica de resistencia

1. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia busca motivar a pensar al graffiti latinoamericano como un discurso político, en este sentido, la idea es reflexionar a esta práctica desde diversas perspectivas: por un lado interpretar lo que está ya graffiteado; por otro, contextualizar las particularidades geográficas, históricas, materiales e ideológicas de cada sociedad donde el graffiti se expresa; en esa misma línea, comprender a profundidad cuáles son los lugares de enunciación desde los cuales los graffiteros actúan; y además, poner en valor el potencial político de estas acciones por medio de un ejercicio académico comprometido con las causas y luchas sociales.



Foto 1: PROTESTAR ES UN DERECHO. Colombia. Fuente: Bogotá Graffiti.

De inicio haré referencia a las perspectivas teóricas que determinan la posibilidad de analizar al graffiti a través de los estudios del discurso. Seguidamente haré mención a la metodología empleada considerando que las particularidades de producción del graffiti en la región motivaron una aproximación etnográfica como vía principal de acercamiento a la cuestión, no solo para el análisis de la diversidad de pintadas que existen, sino, y más importante, para dar cuenta de las historias, trayectorias y situaciones que transitan quienes se dedican a hacer estas intervenciones en el espacio público.

En la tercera parte de esta presentación hablaré de las primeras aproximaciones a las dinámicas, actividades y también a los contextos –históricos, geográficos, políticos, culturales y económicos– de quienes realizan graffiti en distintas regiones de Latinoamérica, en específico Bogotá, La Plata y Quito.

[1] La presente ponencia es parte del proyecto de tesis doctoral: “Graffiti y resistencia social en Latinoamérica. Acercamiento a las trayectorias y contextos particulares de quienes producen graffiti en Bogotá, La Plata y Quito”, del posgrado de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

A modo de cierre, compartiré reflexiones que han ido surgiendo en el camino y que podrían orientar en un futuro un acercamiento más enriquecedor hacia el graffiti en Latinoamérica.

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El Análisis del discurso como perspectiva de aproximación crítica

Partimos de pensar al graffiti a través del análisis del discurso con una perspectiva crítica, enfocando los contextos de producción de sus autores. En este marco, para tener más claro a qué se refiere el análisis del discurso, se retoma lo planteado por Silvia Gutiérrez el AD: "puede reconocerse hoy como un acercamiento científico a los usos sociales del lenguaje humano y, por extensión, al de otros lenguajes creados por el hombre" (2000, p.110). En este caso, el acercamiento será a la diversidad de recursos comunicativos que son usados por individuos y colectivos, al momento de dejar una huella en un espacio no diseñado para ello. Estela Saint André, sobre está prospección indica que:

> Indagar en los discursos nos saca de aquellos hábitos de vivir en medio del lenguaje sin notarlo, para interrogarlo, con la sospecha de que alberga los poderes y los secretos que se juegan tanto en la vida cotidiana, como en la vida institucional. Comprobamos cómo un conjunto de enunciados aparentemente inocentes o indiscutibles, encierran las claves que nos permiten comprenderlos, cuestionarlos y resignificarlos (2001, p.13).

Los graffitis, como parte de los textos que se encuentran presentes en el entorno social pueden ser comprendidos como estos enunciados de los que habla la autora, usando sus mismas palabras, analizar el graffiti implica notar al lenguaje e interrogarlo. En esta misma perspectiva Elvira Arnoux apunta a que el análisis del discurso supone "articular saberes provenientes del campo en el cual el discurso ha sido producido con los conocimientos elaborados por la ciencia del lenguaje. En el recorrido interpretativo debe reconocer determinadas marcas discursivas como indicios a partir de las cuales formula hipótesis" (2009, p.13).

Al respecto, Melissa Peñaloza, en su análisis discursivo de graffitis en universidades de Bogotá, entiende al discurso como práctica social y menciona que es:

> Complejo porque tiene diversos modos de organización, diferentes niveles de construcción y varias modalidades que lo hacen posible; ya sea de manera oral o escrita. A la misma vez éste es heterogéneo porque es regido por una serie de normas, reglas textuales y socioculturales que guían a los seres a construir un discurso para la comunicación, visto éste último como proceso interactivo basado en la interpretación de intenciones expresadas (2009, p.36).

Es importante recordar que los discursos –y los graffitis– emergen siempre en un contexto social dinámico y multifacético; hay que considerar que no solo se trata de textos sino que son acciones aún más complejas porque "emanan de interacciones sociales compartidas

entre los grupos sociales y de las estructuras complejas de la sociedad donde los discursos son capturados, y van más allá del lenguaje mismo al incluir las acciones y conductas de las personas" (Urraa, 2013, p.51).

Pensar al graffiti enfocando su aspecto político va en consonancia con la intención crítica que plantea Van Dijk:

> El análisis del discurso debe tener también una dimensión crítica. Es decir, al elegir su orientación, temas, problemas y métodos, el análisis del discurso debe participar activamente, y con su propia forma académica, en debates sociales y hacer que los resultados de la investigación sirvan a aquellos que los necesitan más, antes que a aquellos que puedan pagar más (2006, p.27)

Es un compromiso social y consecuentemente político, acorde a la perspectiva del análisis del discurso, dar cuenta de las voces de quienes se sienten identificados con el graffiti como práctica de resistencia, en este ámbito se ha podido ver que entre los temas que más toca el graffiti se puede:

> Destacar la política, la guerra, y la pobreza. Los conflictos sociales más candentes en cada momento se convierten en protagonistas. Esta situación provoca que los temas que tratan los artistas urbanos sean muy cambiantes: derechos humanos, homofobia, cambio climático, la relación de la sociedad con las nuevas tecnologías, consumismo, racismo, crisis económica, etc. (Fernández, 2017, p.50).

El graffiti es comprendido como una acción comunicativa humana en la cual se ponen en juego distintas disputas por reconocimiento y ejercicio de poder, así se puede dar cuenta de cómo estas minorías de distinto tipo estarían encontrando en esta actividad una posibilidad de agencia, alguna manera de hacer visible sus demandas e intereses dentro de la disputa hegemónica.



FOTO 2: No vote, anule y luche - PRT. La Plata 64 y 115 esquina Fuente: Propia

EL graffiti, una práctica discursiva diversa

Ahora, es necesario profundizar en el graffiti como un acto discursivo, para ello se debe empezar considerando es en el ámbito urbano donde más se observan distintos tipos de graffitis, la ciudad por sus características y composición demográfica, social y cultural termina siendo el lugar donde es más común encontrar estas expresiones, sin embargo esto no significa que el ámbito rural o de campo no exista como práctica comunicativa ya que efectivamente existe, pero al ser la ciudad también un centro político se constituye como el escenario ideal para que emerjan discursos que buscan la visibilización de las masas: de su ideología, de sus exigencias, de sus expectativas entre otras expresiones. Así lo indica Lelia Gándara:

> Hoy en día, el graffiti es una forma de comunicación ya incorporada al paisaje. Especialmente al paisaje urbano, aunque aparece también fuera de la ciudad, en roca o árboles. Conscientemente o no, junto al bombardeo de mensajes de carteles publicitarios y vidrieras que recibimos diariamente cuando nos movemos por la ciudad, percibimos también la presencia de esas voces surgidas al margen de los espacios legitimados para la expresión escrita: los graffitis representan voces sociales que se expresan en un espacio no asignado a ese fin, un espacio "tomado" (2020, p. 11)

Dando un rápido vistazo a las ciudades, actualmente, es fácil encontrar una mayoría de graffitis que son marcas personales o nombres de artistas que buscan darse a conocer con sus propios estilos y firmas mientras van ganando territorio dentro del espacio urbano. Estos 'tags'[1] si bien son un acto individual y a lo sumo grupal, también están constituyendo un acto político para visibilizar la existencia de minorías también en el campo simbólico social. Fernando Figueroa apunta lo siguiente: "el graffiti no sólo se vería como un refugio de la individualidad, sino como una denuncia en sí del desajuste de diferentes comunidades que no se sienten vertebradas, sin atender que en ocasiones hay un deseo de marcar sus propios límites (autonomía o autoexclusión)" (2013, p.395).

El graffiti se posiciona como una estrategia por la cual la sociedad está mostrándose y hablando de lo que le sucede. En este caso, la intención está yendo más allá de lo textual, debido a que es la acción –y la lectura social que ésta pueda llegar a tener– lo que le da un significado trascendente y ubica al graffiti como una práctica discursiva o por excelencia ya que se muestra como contestatario a una legalidad que lo prohíbe y silencia.

El graffiti, por otra parte, por la naturaleza del conflicto que expone recibe distintas lecturas de parte de quienes habitan las ciudades: "es bien vista por unos, y rechazada por otros, haciéndola un medio de comunicación ligada a la subjetividad del público que la aprecie" (Gama-Castro, 2015, p.362). Por su parte Paulina Candia y Amanda Rodríguez señalan:

> Es esta misma vigencia del graffiti, no sólo como corriente de arte urbana, sino como

> mensaje politizado la que nos lleva a buscar el auge de esta forma de expresión. Se forma una identidad no sólo en los habitantes de la ciudad o los creadores de los graffitis, se crea una identidad en la ciudad misma, que se vuelve espejo del sentimiento de inconformidad política (Candia y Rodríguez, 2011, p.5).

Me parece importante este señalamiento que marcan las autoras: la inconformidad política puede entenderse como uno de los motores –pero no el único– de esta expresión simbólica urbana. Sobre este tipo de graffitis, Gustavo Guerra expone lo siguiente:

> Ya se ha visto que el graffiti tiene un contenido político crítico hacia el estado y sus fuerzas del orden: Se evidencia el ya mencionado desencanto hacia los discursos políticos tradicionales y se percibe que el hecho de pintar en la calle representa en sí una postura política, puesto que se transgreden las normas y leyes que regulan el espacio público. Para el grafitero siempre hay política mientras se rompan imaginarios sociales, mientras exista algo a lo que oponerse. Son varias las oposiciones que pueden surgir: el Estado, la fuerza pública, los artistas consagrados, entre otras instituciones sociales. (2014, p.42)

Para intervenir disruptivamente en medio de la urbe, el graffiti, se tiene que valer de distintos recursos estéticos, literarios y simbólicos para darse a notar en medio del entorno de mensajes presentes en el campo visual urbano. Esta voluntad transgresora es una de las características que más investigadores adjudican al graffiti:

> Se presenta de forma gratuita, adquiriendo un contacto directo con la sociedad, sin mayores intermediarios que su simbología encriptada, dándose a conocer de forma anónima, mostrando sus dotes y calidad, humor y empatía con su entorno, aunque esto le cueste violar las normas y leyes establecidas, sobre los espacios públicos, y también privados. La esencia de la transgresión. (Ferrada, 2013, p.47).



FOTO 3: Gobierno racista y opresor - Quito 2022 - Tombo HP. Ecuador, Fuente: Redes

En los casos en los que la firma –o algún indicio similar– del autor no está presente, este anonimato, puede robustecer la capacidad comunicativa de una intervención sobre la ciudad. Sobre este aspecto Gándara expone lo siguiente

> Lo que queremos decir con esto es que, a pesar de las apariencias, la idea de anonimato es demasiado pobre para reflejar lo que sucede en buena parte de los graffiti, donde hay un señalamiento de autoría a través de una firma, aun cuando el 'autor material' permanezca oculto. La activación de procesos de denominación y de reconocimiento de identidades individual y colectivamente diseñadas es un aspecto importante del graffiti (2020, p.66)

Este proceso de reconocimiento de identidades que menciona la autora, incluso puede ser más abarcativo si se considera los casos donde ni siquiera existe firma o alguna referencia de quien hizo el graffiti, así, "la autoría de grado cero cumple también una función, ya que la falta de referencia espacial y temporal, y la elisión de autor producen un efecto de sentido: la sentencia adquiere apariencia incuestionable, atemporal, universal" (2015, p.70).



FOTO 4: NI PERDÓN, NI OLVIDO, OCTUBRE VIVE. *Gabriel Angulo, Abelardo Vega, Raul Chilpe, Silvia Mera, Francisco Quiñonez, Edgar Yucailla, Edison Mosquera, Marco Oto, Inocencio Tucumbi, Jose Daniel Chaluisa. Quito, Ecuador. Fuente: Redes JRE
* Lista de fallecidos en medio del actuar represivo del estado ecuatoriano en medio del Estallido de Octubre 2019

Este nivel de reconocimiento de apariencia universal, puede ser adherido, por sectores subalternos de la sociedad global: la clase trabajadora, las mujeres, los colectivos LGBTQI, la gente desempleada, les jóvenes, las personas jubiladas, les migrantes y las diversidades étnicas; así el anonimato viene a incluir simbólicamente a todo esta diversidad en la autoría de la obra. Atender a las palabras de Gabriela Ferrada, aporta luces al respecto:

> El Graffiti, por lo tanto, se puede definir también como una construcción de un imaginario urbano, implicándose estar inmerso en un marco de actuación política fuera y dentro del mundo artístico, mostrando una ideología sincrética y transcultural, que va en contra de lo que se manifieste como impositivo y/o hegemónico, ofreciendo mostrar, bajo todo elemento contradictorio a lo establecido, una realidad diferente de la vida, una visión crítica y paradójica, de la vida cotidiana y por sobre todo, de las relaciones humanas. (2013, p.56-57).

Ahora bien, un aspecto que hay que tomar en cuenta es que el graffiti no es una práctica homogénea, sino todo lo contrario, existen varios tipos y estilos de graffitis que pueden ser clasificados desde distintos criterios. Gándara también trata este tema y señala que han existido distintas aproximaciones de anteriores investigadores que han considerado clasificar al graffiti, donde se ha podido destacar los siguientes criterios:

- De acuerdo al soporte material o sitio elegido
- De acuerdo al estilo o a la temática relacionada
- De acuerdo a los sistemas de signos usados: verbales y/o icónicos
- Siguiendo un criterio diacrónico o geográfico
- De acuerdo a los medios utilizados [técnicas gráficas]
- Según la intencionalidad; y,
- Según el tipo de texto (2020, p. 46-47)

Como se puede suponer, estas clasificaciones han respondido a distintos intereses investigativos particulares de cada perspectiva, por ello hay que considerar las particularidades de los ejemplos con los que se trabaje para poder usar los criterios de clasificación que más se acomoden según el caso. Además también vale la pena señalar que un graffiti puede clasificarse dentro de uno o más tipos según sus singularidades, en otras palabras, cada ejemplo puede ser atravesado por distintas perspectivas y puede terminar siendo de un tipo u otro dependiendo del criterio que se aplique.

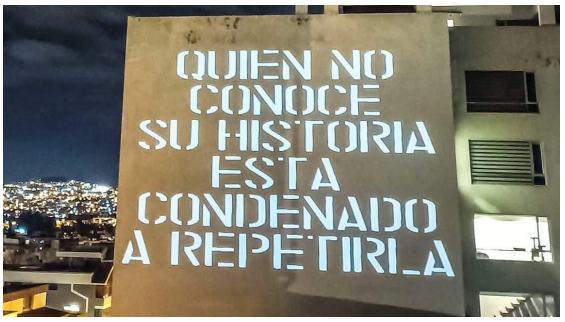

FOTO 5: Quien no conoce su historia está condenado a repetirla. Ecuador, fuente: Redes

En el mismo sentido, Gándara (2020, p.47-48) propone una clasificación de los graffitis bajo dos criterios, la misma que “ayuda a definir tipos homogéneos y claramente distinguibles” el primer criterio se refiere al lugar donde se ha realizado la intervención, distinguiendo entre aquellos graffitis realizados en espacios externos –expuesto a la mirada pública– y aquellos que se realizan “puertas adentro” –dentro de instituciones o medios de transporte. El segundo criterio que propone la autora distingue entre las inscripciones “no corporativas” y las “corporativas”, las primeras refieren a intervenciones “espontáneas” surgidas de una “voluntad individual o colectiva pero que no están encuadradas dentro de campañas de publicidad u órganos de propaganda”; las segundas “son efectuadas por alguna institución o grupo en forma premeditada con fines de propaganda”.

Esta investigación busca tomar la división resultante de la aplicación de estos dos criterios para clasificar y caracterizar a las intervenciones de los grupos e individuos colaboradores de la misma. Con esto no se quiere decir que se trabajará solo con los graffitis corporativos o solo con los graffitis de los espacios externos, sino que a partir de las experiencias y acciones particulares de cada colectivo o individuos grafiteros, que vayan surgiendo y registrándose, se ubicará esas intervenciones dentro de esta taxonomía para poder pasar analizar estas prácticas de manera más ordenada.

El paisaje como campo integrador del graffiti

Una de las características del graffiti es que la imagen es un recurso muy utilizado en reemplazo o combinación con las formas verbales, la intervención de la imagen como parte del mensaje, hace que la complejidad para tamizar a través del análisis del discurso se profundice, teniendo que recurrir a un mayor esfuerzo para relacionar los contextos, códigos y otros contenidos de un acto comunicativo que recurre a esta mistura de formas. Es por ello que es necesario reflexionar sobre la perspectiva conceptual de la que se pueda abordar de mejor manera una práctica discursiva polisémica como el graffiti ya que es una oportunidad para una reflexión más rica y valiosa. Es a través de la imagen que muchas veces se puede comunicar ideas complejas sin recurrir a la palabra, de ahí la trascendentalidad del componente semiológico en la presente reflexión.

Cómo vimos antes, Gándara apuntaba que “hoy en día, el graffiti es una forma de comunicación ya incorporada al paisaje” (2020, p. 11). Un aspecto que resalta en lo expuesto por la autora es el término ‘paisaje’, se lo puede entender como un recorte visual –o sensorial– de un entorno físico, social y cultural determinado, en pocas palabras, es lo que alcanza a la vista y sentidos de quienes viven y transitan las ciudades.



FOTO 6: RESISTENCIA SUMERCÉ. Colombia. Fuente: Bogotá Grafiti.

Jorge Pickenhayn (2007) menciona que el paisaje “No es una entidad objetiva, independiente del hombre que lo percibe, que lo piensa, que lo imagina, que lo construye“ (p. 237) sino que “es una construcción humana y no puede leerse con prescindencia de los

cultivos, los ganados, las fábricas, los puertos y las ciudades que lo conforman" (p. 240). Es decir el paisaje y su comprensión están mediados por la subjetividad de quien lo percibe, lo nombra o lo describe.

El término de 'paisaje' puede llegar a ser muy abarcativo. Es por ello que se puede remitir a un concepto más específico como lo es el paisaje semiótico (PS). Si bien puede existir una cercanía con el 'paisaje lingüístico' (PL) es importante para esta investigación dar cuenta de las operaciones simbólicas no verbales a las qué el PL no dirige tanta atención. En palabras de Bonnin el PL "corre el riesgo de repetir el gesto saussureano de abstraer el componente 'puramente lingüístico' de la alfabetización pública, sin tener en cuenta su dinámica interaccional y su complejidad semiótica" (2019, p. 68).

En esta misma línea se puede encontrar la propuesta de Cinthya Dackow:

> La categoría de Paisaje Semiótico, como espacio textual complejo, puede ser estudiada en relación con los discursos disidentes que a través de la polémica irrumpen en busca de la hegemonía. Por lo tanto, el concepto de Paisaje Semiótico se vuelve altamente operativo para delimitar, categorizar y analizar los discursos que conforman la cultura que habitamos y las relaciones de dominación que ejercen unos sobre otros (2020, p. 25)

Para el caso que nos atañe, se puede observar que el graffiti puede enmarcarse dentro de los discursos disidentes a los que hace referencia la autora, en ese sentido Lelia Gándara apunta lo siguiente:

> Tal vez la constatación más abarcativa y relevante es que el graffiti, como práctica discursiva, se caracteriza por elegir como soporte una superficie que no está destinada a ser soporte de escritura. Esto diferencia al graffiti de muchos otros tipos de inscripciones, como carteleras públicas, las pancartas o los carteles publicitarios o informativos. Esto equivale a decir que, desde su definición misma el graffiti presenta un carácter transgresor (2020, p.35)

Aquí ya aparece una de las características más nombradas del graffiti; su potencialidad transgresora. En la misma línea la autora muestra otro atributo del graffiti ya que posee una alta complejidad semiótica por la multiplicidad de recursos comunicativos de los que hace uso:

> En el graffiti se utilizan con frecuencia pictogramas e ideogramas, junto a diversos recursos relacionados al color y a la forma. Esta particularidad del discurso grafitero en cuanto a la conjunción de diversos lenguajes nos induce a orientar nuestro análisis no solo a los aspectos discursivos de la dimensión verbal, sino también a los aspectos semiológicos de los elementos pictóricos y el uso del espacio.(2015, p. 34)

De lo anterior se puede concluir que analizar a la actividad del graffiti a través del concepto de Paisaje Semiótico será de gran utilidad para poder entender las distintas operaciones

comunicativas que se ponen en juego no solo cuando el graffiti se escribe, sino también de cuando es percibido. En palabras se Srhir esto implica

> Analizar la construcción de las relaciones sociales a través de prácticas lingüísticas en el propio espacio, ofreciendo interpretaciones sobre las dinámicas de cambio socio-políticas, económicas, urbanas, ideológicas e identitarias y el papel de la agencia de los hablantes en la transformación de los regímenes sociolingüísticos (Srhir, 2019, p.9).

En mi investigación me propongo dar cuenta de las condiciones ideológicas, históricas y materiales –colectivas y singulares– que determinan el lugar desde el cual los sujetos se expresan a través del graffiti. Prestar atención al graffiti y principalmente a los contextos y vivencias de sus autores, supone observar las pugnas políticas, ideológicas, económicas y culturales que van determinando cada paisaje en distintas geografías y circunstancias históricas.

Resistir grafiteando: Subjetividades y demandas en juego

En este punto es importante tener en claro que el paisaje es el resultado de las particularidades históricas, culturales, sociales, políticas y económicas de cada lugar, por lo tanto el graffiti también depende de estas circunstancias y en ese contexto "surge de la necesidad de varios grupos de personas, de expresar un sentimiento de desacuerdo ante las normas, estatutos, y demás situaciones que a diario acontecen." (Gama-Castro, 2015, p.362). Es así que desde distintos colectivos y sujetos se "ha observado en este medio de comunicación y en otros afines, un modo de reafirmar su identidad, evadirse, criticar o proponer" (Figueroa, 2007, p.115).



FOTO 7: Siempre con las putas - Nunca con la yuta. La Plata 47 e 9-10. Fuente: Propia

Se puede ver que el graffiti da cuenta de las tensiones ideológicas que se ponen en disputa a través de la intervención en el espacio urbano –como un lugar no pensado para ello. En

este sentido “se va a presentar como un exponente físico y simbólico del choque entre distintas perspectivas y enfoques de cómo se entiende que ha de configurarse físicamente el ámbito público y la forma de vida en una porción o en la totalidad de la ciudad” (Figueroa, 2007, p.112).

En este contexto, vemos que en el graffiti, como práctica discursiva, se pueden identificar varias voces, varias subjetividades que entran en juego y que cobran relevancia a través de esta actividad, en este aspecto podemos ver la manera en la que “las voces individuales se construyen sobre el material de las voces sociales para polemizar, indexicalizar autenticidad, ganar legitimidad, etc.; la voz, como fenómeno singular, aparece así enraizada en los discursos sociales” (Bonnin, 2021).

Para tener un poco más de claridad sobre este término el autor indica que la voz es “un conjunto de regularidades semióticas que indexicalizan una biografía: saberes, recursos y formas de hablar emergen de una experiencia singular de las prácticas discursivas sociales” (Bonnin, 2019a). Vale la pena señalar que esta ‘voz individual’ no está sola o aislada sino que emerge en un marco dialógico de relación con otras voces.

Y en esta relación es que también se puede identificar la potencialidad transformadora del graffiti como discurso, esta capacidad de identificar la posición desde la cual se actúa y por medio del uso novedoso de los recursos pueda posicionarse en la disputa discursiva, para circunstancialmente, generar y promover cambio en la sociedad es una de las características que se le asigna a esta práctica. Sobre este aspecto es importante remitirse al concepto de agencia, que describe justamente esta capacidad, acerca de esto Bonnin señala que:

> Necesitamos interrogarnos activa, empírica y programáticamente por la agencia discursiva, una interrogación que puede partir de tres ideas-fuerza: la agencia surge en la interacción; no se ejerce de manera homogénea e intencional; y no puede limitarse a un agente definido en los términos del paradigma humanista (2021).

En este contexto, entender los significados políticos que motivan al uso del graffiti como modo de expresión pública, implica también comprender a esta acción como una práctica de resistencia a largo plazo más allá de la corta duración que pueda tener una pintada como tal. Sobre la resistencia Bonnin (2019b) señala que:

> Es una práctica silenciosa, indirecta, metafórica, que cuestiona los discursos o prácticas dominantes desde el lugar del subordinado. (156)
>
> Además de ser una práctica política de contestación, la resistencia es una práctica de construcción de identidad que integra biografías incluso más allá de su propia participación en un marco temporal limitado.(Bonnin, 2019, p.157)
>
> La resistencia, como forma de organización, es una cuestión de confianza y conocimiento mutuo.(162)

En consonancia con esta propuesta acerca de la resistencia, se puede ver que el graffiti como práctica discursiva, es efectivamente una muestra de cómo ésta es puesta en marcha y puesta en escena por los grafiteros. Sobre este aspecto Gándara (2020) apunta lo siguiente

> La práctica del graffiti, una práctica de escritura que implica un tipo de acción particular, involucra formas de expresión identitaria, de territorialidad y de denuncia (p. 117). Operando en sentido opuesto a la censura, el graffiti habilita la denuncia y la exposición a la mirada pública. Permite ejercer la libre expresión cuando los demás canales están cerrados [...] Delata discursos subterráneos de la sociedad. [...] Ya que se trata de una práctica esencialmente contestataria (p. 119).



FOTO 8: Estudia o serás así (chapa*) —> . Quito, Ecuador. Fuente: Redes.
* Chapa, término que se usa despectivamente para referirse a la policía, puede tener origen en el verbo ‘chapana’ que significa vigilar, aunque coloquialmente se menciona que chapa es un término para referirse a los ‘burros’ en el mundo andino. Destacar de la fotografía la composición que incluye al funcionario policial junto al graffiti que justamente hace referencia a la institución represiva del Estado

Los estudios sobre el aspecto semiótico del paisaje social han proliferado y las reflexiones sobre el graffiti han hecho lo propio, en las últimas décadas se han multiplicado esfuerzos por reflexionar los aspectos políticos, identitarios, contestatarios, y culturales que se ponen de manifiesto a través del graffiti como “parte del arte callejero puesto que se presenta como discurso en un espacio físico específico cuyo contexto contribuye a su sentido (Ramírez et al., 2017, p.79)”.

En ese contexto, en los anteriores párrafos se han recogido diversos aportes que han ayudado a entender de qué manera el graffiti se puede entender como una práctica discursiva, esa orientación es la que está guiando la presente investigación cuyo principal interés es acercarse a quienes realizan el graffiti con el fin de “mostrar que (las) personas actúan sobre el lenguaje de manera imperfecta, contingente, compartida y distribuida; y que al hacerlo, el mundo cambia” (Bonnin, 2021). Para poder realizar este acercamiento es menester realizar una aproximación etnográfica a los casos particulares de graffiti sobre los que reflexionaremos, de esa manera se puede profundizar sobre cuál es la interacción entre las tensiones, los diálogos y las disputas que se ponen en evidencia con su práctica.

3. LOS ESCENARIOS EN CUESTIÓN

Bogotá, capital colombiana, megaciudad de larga trayectoria histórica constituye un gran aporte en términos de ejemplos de actos de habla que se plasman en el espacio público con fines contestatarios. “El graffiti en Colombia hace parte de su historia política ya que es un arte que refleja opiniones y perspectivas de la época que no se pueden ignorar.



FOTO 9: DESPARECIDXS - 379 - ¿Dónde están? 82.472*. Bogotá, Colombia Fuente: Primera Linea Colombia.
*Está intervención directa en la calle de 200m de largo se ubica frente a la sede de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), hace dos denuncias por un lado la cifra de desaparecidos que durante el tiempo del estallido ya acumulaban las fuerzas represivas, y por otro la cifra acumulada de desaparecidos en las últimas décadas .

Concretamente en Bogotá, el graffiti hace su aparición en torno a movimientos musicales y estéticos” (Ramirez et al., 2017, p.80). Este hecho se evidencia más, teniendo en cuenta que el 28 de abril de 2021, en plena pandemia el pueblo colombiano se volcó a las calles frente a reformas económicas que planteaba el gobierno, el denominado Paro Nacional en Colombia, que por varias semanas mantuvo los espacios públicos a lo largo del país, copados de manifestantes y movilizaciones sociales, quienes dejaron huellas de su paso en calles y paredes.

Actualmente Bogotá es reconocida mundialmente como un centro importante para la

> creación del graffiti, las intervenciones en el espacio público también han hecho que el graffiti vuelva a ser parte de la identidad de Bogotá como en los años setenta. El espacio público en Bogotá está vivo y mucha de esa vitalidad de su paisaje urbano se la da el graffiti. (Castro, 2014, p.36).

La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, caracterizada desde antaño por ser una ciudad universitaria y de gran movilidad social, es el escenario ideal para encontrar una infinidad de intervenciones en el espacio público que plasman en el suelo y paredes de la ciudad, la diversidad de identidades, procesos de resistencia, corrientes artísticas y políticas, y por lo tanto contextos desde los cuales distintos hablantes, en su mayoría anónimos por elección, hacen uso de la lengua para comunicar sus mensajes. Para este caso, solo se ha podido encontrar una publicación sobre el tema del graffiti en la ciudad de las diagonales, a saber: “Plagar. El graffiti desde el Bronx a La Plata” de Leandro de Martinelli (2017), quien hace un acercamiento al fenómeno de las inscripciones llamadas ‘tags’ características del movimiento hip-hop, teniendo en cuenta los cambios y adaptaciones desde sus orígenes en las zonas populares neoyorquinas hasta el caso de La Plata. De esta manera muestra las similitudes entre estas ciudades caracterizadas por la pluralidad de sus habitantes y un marco social, político y legal que favorece la especulación inmobiliaria y excluye cada vez más a culturas urbanas como la del hip-hop. En este caso, la acción del graffiti también es entendida con una intencionalidad política de dar a conocer la existencia de los seguidores de este movimiento tanto a nivel individual como colectivo.

Para el caso ecuatoriano, se ha visto que “el graffiti se establece claramente dentro de la sociedad como un medio de comunión entre la expresión artística y el sentir macrosocial, intentando transmitir un mensaje a través de sus distintos símbolos, colores o temáticas” (Carrera, 2021, p.34).



FOTO 10: ¡Únete pueblo! Quito (exteriores de la Secretaria Nacional de Planificación), Ecuador. Fuente: Propia.

El caso que se tomó a consideración es el de Quito, capital del Ecuador, ubicada en la

mitad del mundo y en medio de los Andes, que ha sido testigo partícipe de continuas movilizaciones sociales que dan cuenta de milenarios procesos de resistencia que se encontraban en el territorio incluso antes de la historia republicana del país, y si se mira más cerca, en las últimas décadas varios presidentes huyeron del país frente a la presión social generada en las calles de la ciudad. Este espíritu de lucha y resistencia que ha acompañado el devenir de la ciudad ha dejado también su matiz en las expresiones que se plasman en paredes, plazas, calles y otros espacios públicos quiteños.

> Pese a la fuerte influencia de la ideología dominante, los muros [de Quito] siguen siendo el espacio público predominante de la resistencia e insurgencia social. Son el escenario en el que se materializa un posicionamiento de los sectores sociales excluidos. El graffiti aparece como un espacio de reivindicación de las luchas populares y un llamado a sumarse a dicha resistencia (Guerra, 2014, p.97).

La lista puede ser interminable, los presentes ejemplos muestran semejanzas y diferencias que pueden dar cuenta de la historia regional compartida y de la historia local particular, que han dado forma a las expresiones que hoy en día se encuentran plasmadas en el espacio público, desde el cono sur hasta más allá del mar Caribe.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Como he mencionado anteriormente, esta investigación tiene un alto componente etnográfico. De esta manera se se aplicarán sistemáticamente las siguientes herramientas de investigación:

- Observación participante

  La observación participante es la técnica por excelencia del método etnográfico. en nuestro caso, implica un acercamiento no solo a identificar físicamente los diversos graffitis que han sido plasmados en las ciudades, sino que supone una aproximación personal y vivencial al graffiti como una actividad social, militante y esencialmente de resistencia.

- Mapeo:

  Conjuntamente con los colaboradores de la investigación, se está buscando identificar cuáles son los espacios específicos dentro de cada urbe, donde los autores sientan que existe una mayor presencia de graffitis y también los espacios donde cada colectivo en particular realiza sus intervenciones respectivas

- Fichaje

  Tanto en el aspecto teórico como con los datos, las fichas serán un instrumento imprescindible a lo largo de la investigación ya que aportan significativamente al

ordenamiento y fácil referencia de los resultados que vayan apareciendo durante su desarrollo..

- Registro fotográfico

Este constituye otro de los pilares fundamentales de la investigación ya que es una manera eficaz de levantar un corpus lo suficientemente representativo y de alta fidelidad del graffiti como fenómeno de estudio. Con este acercamiento de manera personal y virtual se ha podido ir construyendo un corpus que ya supera el centenar de casos.



FOTO 11: Macri gato - Cucas copan la city mientras vos penalizas del graffiti. La Plata 47 e 11-12.

- Entrevista

Para obtener las opiniones, experiencias y trayectorias de individuos y colectivos que accionan al graffiti como forma de protesta social se están efectuando entrevistas abiertas a personas que se dediquen al arte urbano. Asimismo se aplicarán entrevistas abiertas y estructuradas a personas de las comunidades para vislumbrar cuales son sus imaginarios y opiniones acerca del graffiti y sus implicaciones en la ciudad.

En cada localidad en específico se ha ido estableciendo contacto con distintos actores que están cercanos a la temática del graffiti, ya sea como individuos u organizados colectivamente.

5. PRIMER VISTAZO DE LAS PINTADAS

En Bogotá se logró contactar con dos personas que se dedican al graffiti hace más de una década, para el efecto se ha hecho una prospección virtual sobre eventos relacionados con el graffiti, en uno de ellos realizado en el Museo Nacional de Bogotá, se logró contactar con alias Greñas y alias Huk Wall, con quienes se ha podido charlar sobre sus contextos de producción y por otro, indagar en su participación y opinión sobre el Paro Nacional de Colombia 2021 y la vigencia de las demandas que ahí surgieron.

En La Plata existe un gran movimiento grafitero de varios estilos, además al ser capital de la provincia de Buenos Aires, se convierte en un centro político, en el campo simbólico esto genera que en su calles y paredes continuamente quede huella de demandas coyunturales e históricas que diversas organizaciones van plasmando; en este contexto, hay que mencionar que los grafiteros con quienes se ha podido contactar poseen la particularidad de no ser de la ciudad, en su mayoría son gente de provincia que está de paso por la ciudad de las diagonales ya sea por razones de estudio o de viaje.



FOTO 12: Allpa llukshikta sinchikullunlla* Quito, Ecuador. Fuente: Redes.
*Expresión kichwa usada en festejos y bailes: ‘demos duro hasta sacar polvo de la tierra’

Y, en el caso de la ciudad de Quito, se busca acompañó al colectivo Graffitodas en una intervención en el espacio público, elles buscan posicionar en la palestra pública reivindicaciones sociales y económicas, y principalmente de género, a través de la intervención con graffitis. En esta jornada también se pudo registrar la reacción de las fuerzas represivas del Estado ecuatoriano que intentaron impedir que se llevara a cabo esta acción de parte del Colectivo.

6. CONSIDERACIONES DEL CAMINO

Desde que la idea de esta investigación surgió hasta el día de hoy, ha pasado mucha agua bajo el puente, incluso graffitis han sido pintados y sobre pintados, los grafiteros a veces se han ido de sus barrios o incluso cambiaron de ciudad, el ritmo con el que se deja huella en lugares no pensados para ello es vertiginoso, y muchas veces ni el lento devenir de los edificios y estructuras urbanas puede dar cuenta de todo lo que sobre sí se ha ido escribiendo. En este sentido me parece importante ampliar la reflexión y llevarla más allá

del concreto de la pared, la digitalización de la vida social contemporánea también está siendo aprovechada por los grafiteros que no encuentran en el muro un límite a su voluntad de libre expresión. Es por ello que resulta trascendental dirigir la mirada hacia las formas en las que el graffiti es llevado a los escenarios virtuales a través de contenido en redes sociales y páginas web. Salir a la calle a prospectar graffitis en medio de una tormenta de estímulos visuales puede resultar insuficiente para dar cuenta de lo que se está diciendo a través de esta práctica.



Foto 13: Patria y muerte* - Viva el paro - 2022. Quito, Ecuador. Fuente: Redes.
*Se destaca la imagen de un policía antidisturbios montado en un caballo y empuñando una hoz, en clara referencia a la icónica imágen de la Parca, la muerte.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arnoux, Elvira N. de, (2009). “Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo”. Bs. As: Santiago Arcos.
- Aruquipa, Javier. (2008) “Semiótica del Graffiti Feminista: del Signo al Discurso Elaborado”. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Bolivia.
- Bitonte, María Elena y Grigüelo, Liliana. (2016) “De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre enunciación”. UBA, Buenos Aires, Argenttina.
- Bonnin, Juan Eduardo (2019a).(Des)afiliación y (des)alineamiento: procedimientos interaccionales para la construcción de voz. En: Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0001

● Bonnin, Juan Eduardo (2019b). Discourse and Mental Health: Voice, Inequality and Resistance in Medical Settings. London: Routledge.

● Bonnin, Juan Eduardo (2021) Análisis del discurso para el cambio social: voz, agencia y esperanza, en: International Journal of the Sociology of Language. https://doi.org/10.1515/ijsl-2020-0081

● Candia, Paulina Y Rodríguez, Amanda (2011). Graffiti como manifestación de disidencia en América Latina, México: Universidad Iberoamericana.

● Castro, Santiago (2012). Diagnóstico Graffiti Bogotá 2012. Bogotá: Idartes, Secretaría de Cultura, Recreación y Deportes.

● Dackow, Cinthya (2020) Paisajes Semióticos Disidentes. La retórica de los feminismos del 8M y 9M, Buenos Aires, Universidad del Salvador.

● De Martinelli, Leandro. (2017). Plagar, el graffiti desde el Bronx a La Plata. La Plata: Malisia, (122 pp.). ISBN 9789873972485

● Fernández, Emilio. (2017) Origen, evolución y auge del arte urbano. “El fenómeno Banksy y otros artistas urbanos”. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

● Ferrada, Gabriela (2013) CIUDAD, DISCURSO Y ELEMENTOS CRÍTICOS DEL GRAFFITI EN CHILE: Choque entre Margen e Institucionalidad. Tesis magister. UARCIS, Santiago, Chile.

● Figueroa, Fernando (2007). Estética popular y espacio urbano: El papel del graffiti, la gráfica y las intervenciones de calle en la configuración de la personalidad de barrio en: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares LXII June 2007. (Número 1), pp.: 111-144, ISSN: 0034-7981.

● Figueroa, Fernando. (2013). Graffiti: un problema problematizado. En: Materia de debate Diciembre 2013. Madrid. (pp.373-401).

● Gama-Castro, Martha y León, Freddy (2016). Bogotá arte urbano o graffiti. Entre la ilegalidad y la forma artística de expresión en: Arte, Individuo y Sociedad, Bogotá, 28(2) pp. 355-369. ISSN: 1131-5598. (http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARIS.2016.v28.n2.49933)

Gándara, Lelia. (2020) Graffiti, Buenos Aires, Eudeba.

● Guerra, Gustavo (2014). Procesos de reapropiación del espacio público en Quito: el caso del graffiti en la administración de Augusto Barrera (2009 – 2014), Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2014.

● Gutiérrez Vidrio, Silvia * “El discurso político. Reflexiones

teórico-metodológicas" VERSIÓN 10 • UAM-X • MÉXICO • 2000 • PP. 109-125.

● Montiel, Teresa (2014). El Graffiti o el lenguaje urbano en: Mito Revista Cultural, Número 15, El lenguaje de los cotidiano, Noviembre 2014. ISSN: 2340-7050.

● Peñaloza Horn, Melissa. (2009) Análisis Discursivo de Graffitis en tres universidades privadas de Bogotá, Tesis Licenciatura. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

● Ramallo, Fernando y Susana, Rodríguez (2015). Graffiti y conflicto lingüístico: el paisaje urbano como espacio ideológico en: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana, noviembre 2015. Número 25:131-153.

● Ramírez Rodríguez Manuela; De los Ángeles Celis María; Rodríguez Camelo, Liseth; Rozo García, Hugo (2017) "El graffiti como artefacto comunicador de las ciudades: una revisión de literatura". Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, vol. 15-01. pp.77-89.

● Pickenhayn, Jorge. (2007) Semiótica del paisaje, en: Espacio y Desarrollo N° 19, 2007, pp. 229-243 (ISSN 1016-9148)

● Saint André, Estela. "Introducción". En: Rolón, Adela & al. (2001). Estrategias de manipulación y persuasión. San Juan: effha.

● Srhir, Adil Moustaoui (2019) Dos décadas de estudios del Paisaje Lingüístico: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación, en: Dossier Paisajes lingüísticos latinoamericanos: razones a favor, en contra y un montón de artículos Número 35.

● Urraa, E. et all (2013) "El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud". En: Enfermería Universitaria. Elsevier, México.

● Van Dijk, Teun (2006). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Una breve autobiografía académica. www.discourses.org